

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. —Un número suelto B 1. —Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO

Agencias en el exterior.

En Paris, el Sr. Director de la *Correspondencia Latina*, rue St. Lazare, 15, Paris. —En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

ZUMBIDOS.

Zarzuela infantil.—¡Hoi regalamos á nuestros abonados el retrato de la niña Lola Alvarez prima-dona de la "Compañía Infantil," que *debutó* el domingo en el Teatro Caracas.

La niña Lola apenas cuenta 12 años: está en la primavera de su vida; es como si dijéramos, un rosal nuevo que se prepara á dar su primera cosecha de flores, embriagando con su fresco y puro aroma á los espectadores.

La graciosa Lola es una esperanza lírica: ya el público juzgó lo que es la niña artista, de su canto de ruiseñor, de su timbre suave y melodioso, de su frescura de imaginación, y más que todo, de ese sentimiento espontáneo que aparece en su semblante franco é inocente. Ella, pues, comienza su carrera en el divino arte con fervoroso entusiasmo; dotes suficientes posee para llegar á ser una distinguida artista, sus inspiraciones y buen gusto son poco comunes. Fáltale, sí, el apoyo del público, á nuestro entender, para que sin obstáculo llegue al puesto honorífico de los brillantes artistas líricos á pesar de ser venezolana.

Agencia.—Sentimos que por un entorpecimiento ageno de nuestra voluntad hayamos tenido que instar, como lo hemos hecho en los números anteriores, á nuestro agente de Puerto Cabello sobre lo que ahí expresamos, pero ya subsanado éste, tócanos hacerlo presente al acusarle recibo del *molondron*, y darle las gracias por la puntualidad de sus servicios.

Nvedad.—Pero, ¿de qué murió Don Carne Frita, señora Trancajosa?

—Nada, de haberse atracado ayer de *arenques*, Doña Traposa.

—Así se *ferraría* ese cristiano!

—Nó, señora Trancajosa: Don Carne Frita no era cristiano: me parece que la religión que él profesaba, es la de los *ponches*.

—Y ¿cómo va á morir una persona por tan sólo beber *ponches*, Doña Traposa?

—Es que según las malas lenguas, sus *ponches* se componían de... *agua divina*; y usted comprenderá que... tenía que arder ó reventar inflamado como los calderones.

—Anjá?

—Sí, señora Trancajosa: la muerte de Don Carne Frita pocas veces se ha visto, más poética: supóngase usted, que él cuando estaba en los *silicios*, cantaba, se reía, hablaba de muchas cosas y entre esas decía: "me siento sin fuerzas, sin resultados, no soy ya aquel hombre que divertía y alegraba á todo el que estaba á mis alrededores; se me han agotado las ideas, los resortes de mi mecanismo se gastaron, mis pensamientos ó instintos están fatales. Comprendo que estoy en mis últimos momentos, pero antes de entregar mi alma al Creador quiero que me lo traigan, que me me lo traigan."

—Pero ¿qué te traigo mi vida? decía Doña Taparita, su esposa.

—"Yo quiero morir con mi estómago lleno, repleto de *ponches*: ya mi cerebro es muerto: soy un cadáver: déjame ir á la tumba cómo lo deseo!"

—¡Así vivió y murió Don Carne Frita, señora Traposa!

A nuestros abonados.—El número 36 que ve la luz pública hoy, corresponde al último de Octubre.

Así mismo advertimos á nuestros suscritores de aquí, de allá y de acullá; que desde el presente mes saldrá *EL ZANCUDO* el día juéves de cada semana, en lugar del sábado.

Velada.—La verificada el lunes 21 de Octubre en la morada del señor Licenciado Juan Martínez, con motivo de celebrar el día de su hijo, el jóven Rafael, nuestro apreciado amigo, ha sido y será por muchos días culminante crónica para todas las personas que tuvimos la dicha de asistir á aquel acto tan ameno que todavía saboreamos, recordando las horas de verdadero solaz que allí pasamos.

Según parece, las tertulias improvisadas dan mejor resultado; pues la que nos referimos, fué formada momentos antes de caer la tarde, y era particular el contento y alegría que reinaba en todos los ánimos de la concurrencia.

¡Qué sigan las tertulias improvisadas!

LA SOLTERONA.

He aquí lo que propiamente puede llamarse *un mal engendro*.

Aborto de la naturaleza. capricho de Lucifer.

La polilla más grande de la sociedad.

La cócora más encocorada de todas las conocidas.

COMPañIA INFANTIL
Venezolana.



LOLA ALVAREZ .
(prima-dona)

"Tú sola"

A. Ines.

Mazurka

R. Delgado P.

PIANO

The musical score is written for piano in 3/4 time with a key signature of one flat (B-flat). It consists of four systems of music. The first system includes a vocal line and a piano accompaniment. The vocal line begins with a treble clef, a key signature of one flat, and a 3/4 time signature. The piano accompaniment starts with a bass clef, a key signature of one flat, and a 3/4 time signature. The second system continues the piano accompaniment with a treble clef. The third and fourth systems continue the piano accompaniment with a bass clef. The score features various musical notations including eighth and sixteenth notes, rests, and dynamic markings.

CORRESPONDENCIA

Macinto, Octubre 27 de 1881.

Señor Zancudo.

Caríacas.

Mui estimado insecto:

No pude realizar mi viaje para la capital á causa de causas privadas que me lo entorpecieron. Me ha enamorado la naturaleza, y ¿quién resiste? Y por ende he venido con frecuencia á antiguos Caribes, adoradores del sol y de la luna.

Y si así he admirado la fuerza de la naturaleza y su majestad. Tambien he tenido que hacer otro tanto con las flores del sexo femenino que la adornan aquí y las cuales corresponden bien á tanta elevacion, porque hai entre ellas quien, hoy, á nombre de "La Audacia," periódico crítico, literario y "travieso," redactado por Dilia y Débora, colaborada por Judit, Neron y Antenor, revive la fundacion que hizo en meses pasados del primer periódico, que aunque manuscrito, ha existido en el interesante pueblo de Guaicamacuto. Vea pues si la fuerza de la idea de Dilia, cuyos ojos son vivos, activos y penetrantes, es mejor que la de la natura de estos lugares deliciosos.

Sí, insecto amigo; tan digna ocupacion es la que contribuye á distraer la mente de estas delicadas criaturas que apartando los galanes implumes, contribuyen tan brillantemente á realzar los lugares que les ofrecen goces y salud.

Yo siento abandonar tan culta compañía y tanto placer heterogéneo para de nuevo entrar, aunque de paso, en mi ruta hacia la capital, en los almacenes lóbregos y oscuros de La Guaira, donde los fatalistas la han dado por jamás pasar una escoba á pared, ni bajar una tela de araña del techo, porque creen, parece, que es una expulsion indigesta de la fortuna. Se les puede tupir los bolsillos de carcoma desprendida, y las carreras de los peñados de telaráñas añejas, que bien servidos se encuentran los que de tal suerte adornan

este pequeño pueblo, desahogo que tengo, al contemplar las bellísimas tardes, que me sorprenden, admirando, desde cualquier punto de la calle de la playa, el paisaje rico que se divisa hacia los lados de "El Cojo" cuya verdura parece ser hija de un aire en esencia refrigerante, y no del salitroso que hace mocer pausadamente junto con las hojas de los uveros las palmas de los cocales y la superficie que paseó. Amalivaca del sereno mar de los nados por la casualidad que ellos llaman fortuna, aunque el dia anterior hayan perdido enorme suma en la baja de algun fruto.

Están casi tapadas las bóvedas y en gran parte demolida la muralla. Lo que con respecto á esto sentiré en el alma es que entierren para siempre algunos de los cañones, lo mismo que accidentalmente les ha pasado á ciertos pellejos históricos de la conquista. Estos debían conservarse para con ellos formar un monumento en el Cordonal ó cualquier otro punto aparente. Por aquí se ruje el descubrimiento de unos restos ó huesos de gente que han sido encontrados por los demolidores en los trabajos hechos: huella que parece de algunos prójimos que los han entapizado entre dos paredes donde murieran sin escaparse.

Y hablando de otra cosa, ¿Qué cuando escribo, me pregunta usted? ¿Y qué importa el lugar? Por la forma de la pregunta me parece retozo del compañero Trastavero. Demasiado sabe él que yo escribo andando ó comiendo, sentado, parado ó acostado, como me coja el pensamiento que manoteo instantáneamente ántes que se extinga, y para el efecto siempre estoy armado de una punta de lápiz y un relazo de papel; bien lo sabe aquel que como él me ha visto llegar á su escritorio y borronear, sin pedirlo permisc. ¿Será por esto la pregunta? ¿Y de cuándo á dónde tan poeta? Téngame cuidado con Trastavero que no se pierda con las musas.

Kuyp.—Geramo.

Imprenta y Litografía de "El Zancudo."

Ella es personaje de todos los tiempos.

Con los nombres de *dueña, ama de laves y solterona* este tipo es indestructible.

Debo hacer una salvedad.

No corresponde tal concepto á todas las que permanecen solteras despues de la juventud.

El dictado de *solterona* es una calificacion exclusiva, genuina y única de ese ser que con capa de religion y virtud se entromete en todas partes, murmura, roe, arranca, corta y despedaza con la terrible arma femenina que se llama lengua.

Doña Robustiana es una pobro doncellita de cuarenta y ocho años, que ha tenido la desventura de quedarse para vestir imágenes.

Pero quien la escuche sabrá que la han sobrado *proporciones* faltándola sólo *la voluntad*.

Además, si se la ve mirando al suelo, oir media docena de misas los dias de fiesta, y no salir de la iglesia en los de trabajo cualquiera creerá que Doña Robustiana es una santa, mujer.

No obstante, si profundizamos un poco el carácter esa digna señora, y vemos que ha quedado célibe por falta de quien la quiera que mira al suelo por si se encuentra algo, y que va á los templos para observar, y oye misas por distraccion, todos convendrán en que esa mujer no tiene nada de santa.

Las tertulias son su recreo favorito, su necesidad, su pan de cada dia.

Allí la encontrareis siempre encima del brasero, si es invierno, y en medio del balcon si es verano; ocupando el lugar de preferencia, llevando la voz cantante en todas las conversaciones, comentando sucesos, inquiriendo novedades, siendo, en fin, la *catalplasma* de los concurrentes.

Todas las mujeres se deleitan en averiguar y en hacer la crítica de las averiguaciones; pero en la *solterona* ese deleite es flujo continuo.

Continuará.